

Prot.S.085.2025

A LA FRATERNIDAD ESCOLAPIA LA GRACIA Y LA PAZ DE DIOS, NUESTRO PADRE

Queridos hermanos y hermanas:

Como sabéis, el Papa Francisco me ha nombrado obispo de dos diócesis españolas, Huesca y Jaca. Esta noticia fue una completa sorpresa para mí, pues mi horizonte era muy diferente: terminar en dos años mi servicio como Padre General de la Orden y seguir sirviendo a las Escuelas Pías en algún lugar y misión en la que yo pudiera hacer algún bien.

Pero todo ha cambiado con este nombramiento. Después de un proceso de discernimiento, que no me fue fácil, acepté finalmente la decisión del Papa Francisco, que ha sido comunicada públicamente en el día de hoy.

No os escribo para despedirme, porque evidentemente sigo siendo religioso escolapio, pero es cierto que en junio dejaré de ser el P. General. Por eso os quiero escribir, sobre todo para compartir con todos y todas tres pequeñas reflexiones.

En primer lugar, quiero **agradeceros** vuestra vida y vocación escolapias, vividas en el seno de la Fraternidad de las Escuelas Pías. La vida y crecimiento de la Fraternidad es una de las mejores noticias que han ocurrido en las Escuelas Pías en las últimas décadas, un don del Espíritu Santo y un precioso fruto del corazón apostólico de Calasanz. Os doy las gracias por asumir, con humildad, el precioso reto de ser portadores y portadoras del carisma de nuestro santo fundador. ¡GRACIAS!

En segundo lugar, quiero **animaros** en vuestro camino. No sólo es un proceso vocacional que vais viviendo personal y comunitariamente. Es también un proceso de construcción de Escuelas Pías, progresivo, constante, fiel y apasionante. Estamos construyendo, desde una comunión buscadora de la pluralidad vocacional, el sueño de Calasanz. Ya sabéis el secreto de nuestro fundador: día a día. Cada día, con pasión y entrega. ¡ÁNIMO!

Finalmente, me gustaría **compartir una convicción** que tengo muy claramente arraigada. Los dones del Espíritu Santo siempre son inesperados y normalmente desafiantes, pero son portadores de Evangelio. El carisma de Calasanz es uno de ellos. Cuando lo tratamos de vivir, asumimos también sus retos, su creatividad generadora de vida, su novedad. SIGAMOS CAMINANDO.

Os envío un abrazo fraterno y os pido vuestra oración. Contad también con la mía.



P. Pedro Aguado Sch.P.
Padre General

Roma, 29 de marzo de 2025